



EL CENCERRO

Cencerrada 192

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1901

LOS SACRISTANES QUE SE FUERON Y LOS QUE VINIERON.

—Gracias á Dios, nostramo, que estiró la pata la gente sacristanesca que nos ha desgobernado últimamente.

—Bendigamos á la Providencia por habernos hecho ese favor.

—No, señor. Demos gracias al diablo por haberse decidido á cargar con ellos.

—Lo triste es, hermano Liberto, que

á los que se han ido vendrán á reemplazar otros tan malos como ellos.

—Dudo mucho que haiga en el mundo ministros tan remataos como los que acaban de doblar las uñas.

—Eso es porque no te acuerdas ya de lo que fueron antes los que ahora volverán á la palestra. Aquí, hijo mío, siempre es el peor gobierno el último que llega; y sino ya verás como á los quince días te parecen niños de teta los ministros que se han ido, comparados con los que vienen ahora.

—Pero eso consiste, nostramo, en que aquí no se castiga á naide por más abusos que cometa. ¿Cree osté que si nos hubiéramos acostumbrao á enviar á presidio á too menistro que haiga dado motivo pa ello, no tendríamos hoy mejores gobiernos que los que tenemos?...

—Eso es indudable, hijo mío; pero ¿quién le iba á poner el cascabel al gato?

—¿Y cómo se le han puesto en otros países? Ahí tiene osté á Francia, donde en la actualidad hay dos ó tres exmenistros con un grillete en ca pata.

—Es que los franceses no son tan jacerandosos como nosotros.

—Pus ya ve osté que las jácaras nos salen por una friolera. ¡Ni siquiera hemos sabío quién tuvo la culpa de que las colonias se perdieran! Montero Líos nos dijo que entre toos matamos á *Meco*, pero yo puedo asegurar que jamás puse en él mis manos pecaoras.

—Ni yo tampoco.

—Pus güeno: ¿por qué no se ha puesto eso en claro y se le ha cantao el *gori, gori* á los que resultasen culpables?

—¡Yo no lo sé, hombre, yo no lo sé!

—Ni yo tampoco lo sé, nostramo; pero así es como se ha ido armando esta culebra que tenemos enroscá al cuello y que acabará por hacernos á toos dar de cabeza si no procuramos...

—Veo que has olvidado el *grano* que tienes en la lengua.

—¡Qué demonios he de olvidar! ¿Pus osté cree que hablaría yo en este tono si no fuera por el maldecío grano?

—Pues mira, vete á remojarlo, y así puedes celebrar al mismo tiempo la venida de los nuevos *sacrismochis* que han de hacer nuestra felicidad durante unos cuantos meses.

—¡No sé por quién me ha tomao osté á mí, nostramo! Me parece que voy á sentar plaza si sigue osté considerándome

como á cualquier camaleón que se va con el sol que más calienta.



Sermón de Soledad.

La reina de Servia,
¡Oh, suceso raro!,
un robusto príncipe
dicen que ha soltado,
sin sentir muy grandes
dolores de parto,
y á los cinco meses
de haberse casado.

Mas ahora protestan
todos los vasallos
de su majestad
llamándose á engaño,
pues dicen que el príncipe
es de contrabando.

—Diga osté, nostramo: ¿A qué lao debo yo arrimar el hombro en esta crisis, al del señón Mateo ó al del Sinvela?

—¿Y qué te importa á ti el uno ni el otro?

—Es que quiero asistir al *alboroque*, y no parecería bien que habiendo apoyao al uno, fuera luego á la comilona del otro.

—¡Entonces tú eres un lego sinvergonzón!

—No, señor; soy un fraile solamente.



Viendo que aquí cada vez se pone más feo esto, con rumbo desconocido se está largando Liberto.

El conde de Romanones dió la vuelta á sus calzones.

Cuando el conde de Romanones se metió á panadero, creyó el público que ya habían desaparecido para siempre los infinitos abusos que venían cometiendo los tahoneros de Madrid y así sucedió durante algunos meses.

Pero los dichosos tahoneros le buscaron las vueltas al expresado conde, y mediante un complot en que tuvo que intervenir el juzgado, han conseguido sin duda que su contrincante cambie de modo de pensar, toda vez que en cuanto ellos han acordado subir el precio del pan, sin causa alguna que lo justifique, se ha adheri-

do á ese acuerdo el panadero aristócrata.

De modo que puede el público renunciar sus esperanzas, al ver que aquí son ya todos lobos de una misma cama.

Dice Sagasta que si él vuelve á formar gabinete, va á resultar liberal hasta la pared de enfrente; pero añade que á los frailes no piensa dar el cachete con la rapidez que aquí exige toda la gente, para evitar que allá en Roma, nos traten de mequetrefes y venga con muchas más exigencias León XIII.

De manera, caballeros, que lo que Mateo quiere es atrapar el turrón y dejar al país sin dientes.



La comida de vigilia le ha hecho al Lego vomitar, y dice que aunque lo emplumen no ha de volver á ayunar.

Los republicanos de Puebla de Montalbán, celebraron el día 11 el aniversario de la proclamación de la República, en casa de su presidente don Saturnino Espinosa, reinando el mayor entusiasmo entre los concurrentes á dicho acto.

A la conclusión se tocaron el *Himno de Riego* y *La Marsellesa*.



Así entró



Y así salió.

Parece que dos mujeres de vida *non sancta* entraron en el cementerio del pueblo de Martos, y como el conserje cerrara la puerta en la creencia de que nadie quedaba allí, se vieron obligadas á saltar las tapias, llevándose algunos restos humanos, que el jefe de orden público encontró luego entre los colchones de las camas de aquéllas en forma de cruz.

¡Vayan ustedes á averiguar qué superstición ó qué sortilegio impulsaría á aquellas desdichadas mujeres á obrar de aquella manera!

El día 3 de Febrero, falleció en Daimiel la esposa del jefe del partido replicano de aquella población, asistiendo al entierro todos los correligionarios y muchos que no lo son.

—Ya que hemos entrado en la Cuaresma, debes, Liberto, prepararte para hacer penitencia.

—¿Penitencia?... ¿Le parece á osté poca la que tenemos encima?...

Suponemos que el nuevo gobierno, tenga el color que quiera, lo primero que hará será librarnos del estado excepcional en que desde hace mucho tiempo venimos viviendo.

A no ser que se quiera rasgar la Constitución y establecer aquí definitivamente la ordenanza militar para todo *titirí-mundi*.

Cosa que nos pondría muy por debajo de los súbditos del emperador de Marruecos.



Carta de Fray Liberto al Padre Cermeño, en Cádiz ó donde se halle.

Mu señor mío: La fazaña que llevó osté á cabo sacando del seno de su familia á la señorita de Ubao, ha sido causa de que hoy tóo el mundo hable de osté y se pregunte: *¿dónde está el Padre Cermeño?*

Y la verdad es que hay motivo de sobra para querer conocer el paradero de osté, porque aunque el Tribunal Supremo al disponer que dicha señorita sea restituída á su familia, no dice na de lo que se debe hacer con osté, la opinión pública desea no perderle de vista por si llega el caso de tener que acusarle las cuarenta.

Dirá osté que si la chica, siguiendo sus consejos, ingresó en un convento, ya ha salido de él y asunto concluído; pero la madre y los hermanos de dicha señorita dirán á eso, que ésta no ha vuelto como se fué, porque al marcharse tenía sentimientos filiales y fraternales, y ahora parece que ha vuelto sin ellos. como lo prueba el poder otorgado en el convento para proceder judicialmente contra aquellos.

De manera, monísimo padre, que ha hecho osté un pan como unas hostias, y es muy posible que conociendo too el mundo este asunto, no encuentre osté en adelante quién le franquee las puertas de su casa por *mor* de lo que pueda ocurrir.

Por mi parte le sé decir, que si tuviera mujer, ó hijas, y supiera que le habían saludao á osté siquiera, no iba á ser paliza la que les atizaría como primera providencia. Osté debe saber lo aficionao que soy yo á la bebía. Pus güeno; si supiera que osté había entrao en la botica de la Tía Geroma, que es donde este lego dice misa, no volvería yo á pisar sus lumbralles, aunque me hiciera la sed reventar en medio de la calle.

Con que dedíquese osté á la vida contemplativa donde naide le vea, si quiere evitarse no pocos disgustos.

FRAY LIBERTO.



Especialista en el arte de levantar estatuas. ¿Quién quiere otra, caballeros?

LOS JESUITAS Y LA FAMILIA UBAO

Cayeron los jesuitas sobre la familia Ubao como lobos carnívoros, cogieron su presa y la encerraron en la madriguera correspondiente, donde la conservaron hasta que la justicia ha tenido que darles un badilazo para que la suelten.

Pero aún después de soltarla, han tratado de volver á cogerla, valiéndose de un poder, hecho en el convento, en algunos curiales de los suyos, que no tuvieron in-

conveniente en formular una demanda á nombre de la señorita Ubao contra su propia madre y sus hermanos.

Y también esta vez les han dado un sartenazo que los ha dejado á todos hechos una lástima, pues dicha señorita Ubao ha anulado el poder que otorgó en el convento, por no querer pleitear contra su familia.

De manera que esta vez ha quedado el jesuitismo muy mal parado por activa y por pasiva.

Pero todavía podía quedar peor, si se le exigiera la responsabilidad criminal correspondiente.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Con la crisis de estos días
se fueron nueve monagos,
y nos vienen otras nueve
astillas del mismo palo.

Si quieres que te lo diga
cantando te lo diré:
Esto ne puede arreglarse
sino como yo me sé.

En el nuevo gabinete
dicen que va á entrar San Pedro;
será porque siendo calvo
no habrá quien le tome el pelo.

Son tantas las simpatías
que nuestros gobiernos tienen,
que sin estados de guerra
ni tres días se sostienen.

REFRANES DE FRAY LIBERTO.

Marzo ventoso y primavera lluviosa,
sacan á la Niña florida y hermosa.

Lego que no canta, algo tiene en la
garganta.

Sagasta en el mando, territorio tem-
blando.

Silvela en puerta, plagas á la vuelta.

Unos dicen que Sagasta
vuelve á coger la sartén,
y otros dicen que es Silvela
el que la vuelve á coger;
y yo digo que lo mismo
nos importa éste que aquél,
pues si perro es don Mateo
perro es don Paco también.

—¿Se puede saber, nostramo, en qué
concento han consultao á López Domín-
guez con motivo de esta última crisis?

—No lo sé, hombre; pero acaso haya
sido en concepto de *jefe de todos los par-
tidos que no llegan á formarse*, como le
dijo un día *La Correspondencia*.

—Pus entonces, apaga y vámonos.

SEÑOR DIRECTOR DE CORREOS

Son varios los corresponsales que se
nos quejan de no recibir algunos de los
paquetes que semanalmente les enviamos.
El de León no ha recibido el último, y el
de Torres, provincia de Jaén, lleva tres
semanas sin ver ninguno. Un suscriptor
que tenemos en Fresneda de la Sierra,
provincia de Cuenca, no logra ver *EL
CENCERRO* sino muy de tarde en tarde.

Estos casos y otros que omitimos en

obsequio á la brevedad, son una prueba, señor Director de Correos, de que en el ramo hay aficionados á repicar EL CENCERRO contra la voluntad de su legítimo dueño, y si usted hiciera por coger en el garlito á esos ingenieros, se lo agradecería mucho su afectísimo servidor y lego.

FRAY LIBERTO.



Tuvo una peluquería
en la calle del Carbón,
y abandonó las tijeras
para empuñar el bastón.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—Santa Crisis bendita y Santa Esperanza Turroneira.

Santo de mañana.—Santa Cazuela gloriosa.

Cultos.—*Miserere* en todos los templos jesuíticos para que quede el poder en manos cristianas, á fin de que los padres puedan seguir ganando señoritas para Dios. *Novenario* en todas las mezquitas fusionistas para que San Mateo vuelva á estar en candelero, aunque no haya colonias que entregar al enemigo. *Letanía* á grandes voces en los Luises para que la

Divina Providencia vele por los buenos y nos conserve el estado de guerra. *Ejercicios* de disciplina en Chamartín de la Rosa, á que asistirá el hermano Azcárraga, libre ya de quebraderos de cabeza.

Tiempo.—Cada vez con mayores ganas de descargar.

Dicen que trina Sagasta
y un humor del diablo gasta
que no le sienta muy bien,
porque, contra su deseo,
le ha manifestado un neo
que no es para él la sartén.

El siente esas cosas mucho,
como todo gavilucho
que ve la presa escapar;
pero en cambio la nación
siente gran satisfacción
viendo á Mateo rabiár.

Lo malo es si en la cazuela
pone la mano Silvela,
que es tan bueno como él.
¡Qué lástima que á los dos
no les haya dado Dios
por recompensa un cordel!

España es un país especialísimo.

Roba un desgraciado un haz de leña
para que no mueran de frío sus hijos y su
mujer, y la guardia civil le echa mano,
el juez le procesa y el tribunal le envía á
presidio por cuatro ó seis años.

Pero se apoderan los jesuitas por medios ilegales de la fortuna de cualquier familia, y no hay nadie que se meta con ellos.

Un enamorado induce á su novia á que se marche con él, y si la familia de ella no se conforma con que aquello acabe en boda, se procesa al galán en concepto de raptor de la joven, y va á un penal á darse cuenta de su calaverada.

En cambio inducen los jesuitas á infinidad de hijas de familia á abandonar la casa paterna, y ni hay quien les procese ni siquiera quien les dé un disgusto de otro género. ¿No es verdad que es una dicha el vivir en un país como éste?



Ha predicado un sermón,
y tanto se ha acalorado
que con la manga de riego
hubo al fin que refrescarlo.

En el cepillo de una iglesia de Bilbao se ha encontrado el sacristán dos sobres conteniendo 3.000 duros en billetes de mil pesetas, para el pan de San Antonio.

San Antonio no debía dar pan al autor ó autora de esa obra, sino paja seca.

Porque un burro de esa clase,
ó una burra tan tremenda,
más que comer en manteles
deben comer en espuerta.

ULTIMA HORA

Al tener que entrar en máquina nuestro número de hoy no se ha resuelto todavía la crisis ministerial que venimos padeciendo toda la semana.

Así es que nada podemos decir á nuestros lectores acerca de la calamidad que se encargará ahora de regenerarnos, pues lo mismo puede ser Sagasta, que Silvela, el hermano Azcárraga, ó el padre Montaña, quien eche sobre sus hombros esa carga.

De cualquier modo, puede asegurarse que entre quienquiera, no sufrirá quebranto alguno el derecho de frailes y jesuitas á hacer lo que les dé la gana en este bendito país.

Y aquí paz, y después gloria.

Hace poco se nos puso malito el Emperador Carlos V, y ahora se nos acaba de constipar otra vez el Pelayo.

Pero, ¡Dios mío! ¿no podías hacernos el favor de despenar cuanto antes á los pocos armatostes que nos quedan?

PASATIEMPOS

CHARADITA

Mi primera es negación
y es bien sabida tres cuarta
que pega mi dos tercera,
y que todo no se casa.

FUGA DE VOCALES

H.m.s p.r.d.d. .n g.b..rn.
c.n h.b.t.s y c.g.ll.,
y n.s h. v.n.d. .tr.
c.n s.l.d.. y c.s.ll.

Solución á las anteriores.

▲ la charada: Martes.

▲ la fuga de vocales:

Perdió la ira el compás
cuando dispuso severa,
que algo menos padeciera
porque padeciera más.

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo